

YOLANDA LASTRA, *El otomí de Ixtenco*, México, Universidad Autónoma de México, 1995, 655 págs.

Este libro da una idea global de la fonología, la morfología y la sintaxis de la variante de Ixtenco. También presenta un cuestionario sintáctico del archivo de lenguas indígenas de México; una serie de textos que se subdividen en textos analizados, textos traducidos, conversaciones y otros textos; un vocabulario ejemplificado español-otomí y un vocabulario otomí-español. Además, presenta un mapa de los sitios mencionados en el texto, una fotografía de su informante principal del otomí del Ixtenco y un dibujo realizado por este informante. Finalmente presenta una lista de afijos (prefijos y sufijos), las referencias bibliográficas y un apéndice con explicaciones de la ortografía empleada y sugerencias para una ortografía práctica.

La introducción muestra aspectos generales de otomí y aclara que ésta no es un descripción completa de la variante de Ixtenco y que aún quedan aspectos pendientes por estudiar como el sistema verbal, las formas impersonales, los sufijos de objeto, etc. Hace un recuento de las motivaciones que condujeron a la investigadora a estudiar el otomí de Ixtenco y dice que cuando había finalizado la investigación sobre la lengua otomí de San Andrés de Cuexcontitlan, sintió curiosidad por conocer el otomí de Ixtenco, que es una lengua poco conocida y tiene un reducido número de hablantes. Cuenta que tuvo la suerte de conocer dos hablantes del otomí de Ixtenco, don David Alonso que le enseñó la lengua y don Rafael Ortega que le proporcionó abundante información sobre la misma. Menciona que inicialmente había considerado que las variantes dialectales del otomí de Ixtenco y del otomí de Toluca eran iguales, pero al enfrentar dos hablantes de estas variantes para que sostuvieran conversaciones en sus respectivas lenguas, pudo comprobar que son mutuamente ininteligibles, pues encontró diferencias léxicas, fonológicas y sintácticas.

En esta primera aproximación al otomí de Ixtenco compara algunas peculiaridades de la variante de Ixtenco en relación con otras variantes. En fonología la variante de Ixtenco tiene las mismas consonantes de los otros dialectos, pero hay una vocal menos. Los dialectos conservadores tienen nueve vocales orales y tres o cuatro vocales nasales. Por ejemplo, en Toluca existe el contraste entre /o/ y /ɔ/; /do/ 'piedra' y /dɔ/ 'ojo', en el Valle de Mezquital hay ocho vocales orales, allí la /ɔ/ se abre más y se centraliza volviéndose /a/; /da/ 'ojo' y /do/ 'piedra', esa misma /a/ en Ixtenco se pronuncia con una /a/ antigua; /za/ 'madera', 'palo' o con /o/ si se trata de /ɔ/ antigua; /hōi/ 'tierra'. Se presenta variación consonántica en algunos sonidos del otomí de Ixtenco en relación con otros dialectos, por

ejemplo, /n/ en Ixtenco y /r/ en otros dialectos, como en la segunda persona del posesivo, que generalmente es /ri/, en Ixtenco y en la Sierra es /ni/. En Ixtenco es /ʔm/ y en otros dialectos /ʔb/; /ʔmömú/-/ʔbomú/ 'arena'. En Ixtenco y en la Sierra es /y/ y en otros dialectos es /ñ/; /ya/~ /ña/ 'cabeza'. Lo mismo sucede con /ñahñú/ del Mezquital que es /yuhmú/ en Ixtenco.

Esta lengua es tonal y el tono parece igual en todos los dialectos; 'alto' /'/, 'bajo' (no lo marca) y 'ascendente' /' / (que prolonga las vocales y es fácil de oír).

De la morfología dice que la variante de Ixtenco difiere de los otros dialectos en el uso del número tanto en los sustantivos como en los verbos. Los dialectos conservadores tienen singular, dual y plural en los posesivos y en los verbos, mientras que en Mezquital, Jilotepec, Querétaro (excepto Amealco), Guanajuato e Ixtenco no hay dual. En Ixtenco el plural se expresa con los sufijos que señalan el dual en otros dialectos. Las formas antiguas del plural aunque los hablantes las entienden, prácticamente han desaparecido, las interpretan para referirse a multitudes y no las usan en su habla espontánea. También dice que la variante de Ixtenco se particulariza porque el sufijo /-ga/ que es obligatorio para la primera persona en los verbos y en los nombres poseídos, en otros dialectos es el enfático. La variante de Toluca presenta peculiaridades en los verbos de movimiento, cambios morfofonémicos complejos en los verbos y tiene una sola conjugación, mientras que la variante de Ixtenco tiene dos o más conjugaciones fuera de otros cambios. El dialecto de la Sierra de Hidalgo es el más conservador, tiene cuatro conjugaciones y formas especiales para los locativos. También dice que "en Toluca ha habido mucha regularización, e Ixtenco podría considerarse intermedio en este aspecto". Otro aspecto que destaca la autora es que el Otomí de Ixtenco conserva del otomí clásico una forma especial para ciertos nombres poseídos en el habla de las mujeres. "Algunos sustantivos como 'tuna' en primera persona, tanto los hombres como las mujeres dicen /ma-kãħa/, pero otros sustantivos como /si?yo/ 'cobija' varían. 'Mi cobija' en el habla de los hombres es /ma-ši?yo-gá", pero en el habla de las mujeres cambia.

El otomí de Ixtenco es aislado tanto geográficamente como lingüísticamente, estas características lo hacen muy interesante, además dice que "es importante describirlo ahora, porque ya sólo los viejos hablan la lengua. Los mayores de 50 años tienen un conocimiento pasivo, y entre los jóvenes ya es difícil encontrar gente interesada en aprenderla; aunque ahora se hacen intentos por enseñarles palabras a los niños en la escuela. Parecería un vano esfuerzo, pero por lo menos servirá para relacionar a la juventud con su historia".

Fonología. Los fonemas vocálicos son doce; ocho orales /i/, /e/, /ɛ/, /i/, /ø/, /a/, /u/, /o/ y cuatro nasales ¹ /ĩ/, /ɛ̃/, /ũ/, /ã/, estos últimos tienden a desaparecer por su escasa aparición. Da ejemplos de los fonemas vocálicos en posición media y final pues no hay vocales en posición inicial de palabra. No encontró ejemplos de /ø/ final. La lengua tiene doce diptongos /ie/, /ia/, /iu/, /io/, /iɥ/, /iã/, /ei/, /ii/, /ai/, /oi/, /ɛi/, /ai/ y dos triptongos /iei/, /iãi/, que presenta con sus respectivos ejemplos.

Las consonantes son dieciocho /p/, /t/, /c/, /č/, /k/, /ʀ/, /b/, /d/, /g/, /s/, /š/, /n/, /m/, /ɲ/, /ñ/, /w/, /r/, /y/. Siempre aparecen en posición inicial y raras veces en posición final, como por ejemplo /s/ que sólo se encuentra en las palabras nativas /goʂpi/ 'Tlecuil', /maʂpi/ 'aventador'. La /č/ es muy poco frecuente; /r/ proviene de /n/ y se da principalmente en el artículo *ra* y en algunos prefijos.

La sílaba es casi siempre abierta y raras veces se encuentran sílabas trabadas o cerradas. Las únicas consonantes que se dan cerrando la sílaba son /š/, /k/, /ʀ/ y /n/, por ejemplo: /da.tuš.kə/ 'debi', /čik.tɛn.gu/ 'chiquito', /ʔyoʔ.ti/ 'pinta', /ma.pʔn.gá/ 'voy a pegar'. Presenta y da ejemplos de los 41 grupos consonánticos que tiene la lengua, así: /ph/, /th/, /ch/, /kh/, /pʔ/, /tʔ/, /cʔ/, /kʔ/, /kw/, /ʀr/, /ʀm/, /ʀn/, /ʀñ/, /ʀw/, /ʀy/, /dr/, /gr/, /gw/, /šp/, /št/, /šk/, /sth/, /hm/, /hn/, /hw/, /mp/, /mb/, /mph/, /nd/, /ng/, /nš/, /nh/, /nc/, /nkh/, /nth/, /ntʔ/, /ncʔ/, /nkʔ/, /nʔy/, /nkʔw/ y /khw/. No encontró los grupos /hn/ y /hñ/, y /pʔ/ sólo se da en una palabra y posiblemente es un error. Los demás grupos son muy frecuentes.

Morfología. Casi todos los *sustantivos* pueden llevar el morfema de posesión, excepto los fenómenos de la nautralidad como la 'lluvia' o los astros como el 'sol'.

—*Artículos.* El singular es /ra/ y se pronuncia rɒ, r̄, ʔr. El plural es /y-i/ y se pronuncia ya, yi o ʔi. El número de los nombres sin poseedor puede utilizar los artículos: /rə kə ha/ 'la tuna' /y-i kaha/ 'las tunas'. La partícula /r/ es un nominalizador que se usa en vez del artículo, cuando un sustantivo se deriva de un verbo: /toi/ 'comprar'; /ni toi/ 'el mercado'.

—*Determinativos.* Son tres /na/, /nu/, /kʔa/. El primero va precedido de las partículas introductorias /nge/ o /nu/, el segundo, a veces va seguido de frases que se refieren a localización, también sirve para introducir cláusulas y el tercero se usa menos.

—*Pronombres personales.* Los que se utilizan con mayor frecuencia están formados sobre la base /nu/. Hay otros pronombres que se utilizan

¹ Utiliza otras convenciones diferentes a los signos del A.F.I.

menos, formados sobre la base /ngé/. Existe semejanza entre los morfemas de los pronombres, de los sustantivos con inflexión para poseedor y de los verbos. La persona y el plural se marcan por separado.

—*Adjetivos*. Emplean afijos verbales y se podrían considerar como una clase especial de verbos, sin embargo los llama adjetivos porque no se pueden conjugar con todos los tiempos, además de que los adjetivos se pueden usar como modificadores nominales mientras los verbos no. Hay adjetivos que predicen igual que los sustantivos como el presente continuativo, /zaba/ ‘bajo de estatura’: /núkʔig(ʌ) rʌ-zaba/ ‘tu eres bajo(a) de estatura’; /núkʔi-wí/ ‘ustedes son bajos de estatura’. Se predica anteponiendo el determinativo /na/, el artículo y agregándole los sufijos de objeto al adjetivo: /nukʔi narʌhɛcʔ-kʔí/ ‘tu eres alto(a)’; /nukʔi-wí narʌhɛcʔ-kʔí-wí/ ‘ustedes son altos’. Hay alternancia de los adjetivos cuando éstos predicen, por ejemplo /nõhó/ ‘grande y gordo’, pero en 1a. y 2a. personas, cuando se le agregan los sufijos de objeto, se apocopa /na nõ-kʌ-gá/ ‘soy (grande y) gordo’.

—*Verbos*. El tiempo-aspecto se señala por medio de prefijos, uno por cada una de las personas. Sin contar el imperativo, son nueve: presente, pretérito, imperfecto, perfecto, pluscuamperfecto, futuro, irrealis, presente continuativo e imperfecto continuativo. Otras marcas verbales son: la pluralización, las alternancias, los sufijos de objeto directo e indirecto, el reflexivo, el recíproco, el pasivo impersonal, la forma reverencial, los afijos modales como el prefijo direccional /bi-/~ /-bi-/ y el dubitativo /o-/ ‘tal vez’. Existen otros sufijos verbales como el completivo /-thó/ ‘completamente’, ‘con seguridad’, el sufijo /-ya/ que significa algo que pasó inmediatamente antes o va a pasar inmediatamente después, el sufijo /-kʔiá/ ‘entonces’.

Sintaxis. Presenta algunas pautas frecuentes en el orden de las palabras y dice que en otomí existen oraciones afirmativas, negativas, interrogativa e imperativas. Estas oraciones pueden ser simples, compuestas y complejas. También pueden ser oraciones con verbo o sin este.

—*Oraciones que no tienen verbo*. Son ecuacionales o construcciones paratácticas. En estas oraciones el negativo precede al predicado (1) y el predicado puede preponerse al sujeto para focalizarlo (2):

(1) nge rʌ ngú híngi nõho
//dem/art/casa/no/grande//
‘la casa no es grande’.

(2) na ra tudi šiʔyo
//dem/art/suave/cobija//
‘es suave la cobija’.

Las ecuacionales pueden ser complejas, en el otomí de Ixtenco las oraciones que tienen los demostrativos ‘ese’, ‘este’ se forman con ‘det. nombre está ahí’ o ‘det. nombre que está aquí’ (3) y (4):

(3) títa habi ditá yi khǎʔí
//temascal/donde/ se baña/art. pl/gente//
‘el temascal es donde se baña la gente’.

(4) nge (nΛ) kha-wá rΛ ngú ndité
//introd/det/estar-cis/art/casa/grande//
‘esta casa es grande’.

—*Oraciones predicativas con verbo.* El orden más frecuente es SVO. Llevan un verbo finito con prefijos de persona-tiempo-aspecto y si son transitivas pueden tener atributos y objetos. También puede haber oraciones que no expresan ningún objeto o que no tienen sujeto expreso y el prefijo verbal indica la persona a la que se refiere el verbo:

SV(O)

(5) ra ʔyó phó yi cʔáši //art/perro/tener/art.pl/roña// ‘el perro tiene roña’.	(6) nge či-bǎhcí bín-ʔǎhǎ //introd/dim/niñ/3ap.pret-dormir// ‘el niño se durmió’.
--	---

(7) di-ye-ka-na-ra ʔyo
//1ap.pres-tener-1ap.enf/un/art/perro//
‘tengo un perro’.

Las oraciones con el orden OV no son frecuentes, el orden normal cambia para focalizar el objeto.

(8) ngibo di-pho-mi ma-ʔya-wi
// uno/art/tlacoyo/1ap.perf-comer-1ap.enf//
‘Tlacoyo me comí’.

También hay oraciones con el orden V(O)S, OVS, OSV:

V(O)S

(9) gǎni rΛ mištu
//roncar/art/gato//
‘ronronea el gato’.

OVS

(10) na mišé šΛ-ʔyi bízu
//uno/telaraña/3ap.perf-hacer/art/araña//
‘una telaraña la hizo la araña’.

OSV

(11) ma-měphi-kʔiá ma-yi-dáda-kʔiá bi-hióni

//pos.1ap-trabajo-entonces/pos.1ap-padre-entonces/3ap.pret-buscar//
'mi trabajo mi papá lo buscó'.

—*Frase nominal*. La frase más sencilla está conformada por un artículo + sustantivo: /ra ʔyól/ 'el perro'. Los adjetivos van antes del nombre. La lengua no permite decir 'mi perro negro', sino 'mi perro es negro': /ra mo ʔyól/ 'el perro negro'; /ma-ʔyogá na mbo-ʔi/ 'mi perro es negro'. Los genitivos van después del sustantivo: /nkhūmí ra sitól/ 'el tapón de la botella'.

—*Frase verbal*. Cuando aparecen dos o más verbos seguidos constituyen frases independientes entre sí: /bi-midi bi-ntūni-wí/ 'empezaron a pelearse'. Literalmente: empezaron, se pelearon. El adverbio generalmente va antes del verbo, pero puede darse después.

—*Las partículas /nge/ y /nu/*. No son propiamente preposiciones, porque en el otomí no hay preposiciones. Considera que son principalmente determinativas, también se utilizan como introductoras de oraciones, cláusulas y frases: nge ra šua šambini ša diphí raphi 'Juan salió con sombrero' (pues el Juan se ensombrera su sombrero).

Cuestionario sintáctico del archivo de lenguas indígenas de México. La autora tomó del archivo de lenguas indígenas de México este cuestionario sintáctico del otomí de Ixtenco para mostrar el orden de las palabras. Explica que aunque pocas oraciones tienen su transcripción yuxtalinal, considera importante presentarlo porque son monólogos y conversaciones del habla espontánea de la gente, organizadas en 32 textos que pueden servir para realizar estudios posteriores o para comparar este cuestionario con otro del Archivo dedicado al otomí de San Andrés Cuexcontitlan. Las primeras oraciones que aparecen en este cuestionario tienen los verbos copulativos 'ser' y 'estar'. Una misma oración puede presentar pequeñas modificaciones (afirmación, negación o interrogación, cambio de adjetivo, cambio del pronombre, cambio del tiempo-aspecto verbal, etc.). A partir de la oración 60, aparecen algunas construcciones de posesión con los verbos 'tener', 'haber'. Desde la oración 164, aparecen otros verbos que señalan acciones o procesos; estas oraciones por lo general son afirmativas, pero pueden presentar las formas negativa, exclamativa e interrogativa con respuestas afirmativas o negativas. Aparece también la numeración en otomí del 1 al 2000 y continúa el cuestionario con

construcciones en las que se utilizan diferentes verbos. En total son 595 oraciones de diferente tipo, muchas de las cuales sirvieron como ejemplo para la morfología y la sintaxis que presenta la autora en el presente libro.

Este cuestionario es importante, no sólo por la diversidad de construcciones que van dirigidas a identificar aspectos morfológicos y sintácticos sino porque cada oración tiene su transcripción yuxtalineal con su respectiva traducción al español.

Los préstamos del español principalmente nombres propios tienen ligeras variaciones en uno o dos fonemas; /šúa/ ~ /hwan/ 'Juan', /bedru/ 'Pedro', /xwana/ 'Juana', /maña/ 'María', /dubihes/ 'Eduviges', /ištego/ 'Ixtenco'. Otros nombres de animales u objetos de la cultura occidental que también son préstamos se mencionan casi igual como /lapi/, 'lápiz', /asnu/ 'burro', /káhu/ 'caja'.

Textos. La autora hace una breve presentación sobre los textos transcritos y los organiza así: dos textos analizados (que tienen la transcripción fonológica, la transcripción yuxtalineal y la traducción al español), veinticuatro textos traducidos por don David Alonso (indígena otomí), tres conversaciones y otros textos. La importancia de estos textos radica en que corresponden a conversaciones libres y espontáneas de los hablantes y revelan aspectos etnográficos y culturales de los otomí de Ixtenco. Sin embargo, para los lectores no mejicanos hubiera sido interesante la presentación de un anexo con el glosario de las palabras de uso regional.

Vocabulario español-otomí ejemplificado. Este vocabulario aparece ordenado alfabéticamente de la A a la Z, contiene aproximadamente 1.450 palabras y 50 préstamos. Da explicaciones sobre la conjugación y la persona de los verbos. No es rigurosa la aparición de frases ilustrativas de cada palabra, aunque se presentan en la mayoría de los casos. Cuando hay alguna peculiaridad se escribe entre paréntesis la mayúscula inicial del nombre del informante.

—*Préstamos del español y del nahuatl.* Para adaptar el español a otomí:

se utilizan equivalencias p > b, t > d, k > g, l > r, b > w, f > x. La /š/ del español antiguo se conserva como tal aunque el español haya cambiado a /x/ que escribimos /j/. La /ř/ se utiliza en los préstamos y se pronuncia como vibrante múltiple /ř/ o como asibilada /ř/. Se dan los casos /l/ y /ř/ aunque se pronuncia /ph/... En algunos ejemplos no se pronuncia la s; /ařó/ 'arroz', porque no existe en otomí; /áta/ 'altar', desaparece la /l/ y la /ř/; /badu/ 'pato', ejemplo de sonorización de las obstruyentes sordas; /bara/

'pala', sonorización de /p/ como uso de la vibrante simple por no haber una líquida nativa; /šaru/ 'jarro' debe ser un préstamo antiguo que conserva la /š/ del español, y donde la vibrante múltiple se convierte en vibrante simple; /waga/ 'vaca' ejemplifica el uso de /w/ para la obstruyente sonora y la sonorización de la velar sorda.

Como en otras lenguas indígenas de América no existen palabras específicas para determinados vocablos del español, tales como: 'aborto' que se expresa con una oración: "tiró la criatura que tenía en el vientre". También aparecen palabras que se escriben y pronuncian igual al español, por ejemplo: estufa = estufa. Entre los préstamos del náhuatl señala los siguientes :

/bízu/ de /pitzotl/ 'cerdo', que es la palabra nativa en náhuatl para 'jabalí'; /ndē ncu/ 'chivo'; que viene de /tenzontli/ 'barbado'; /šidomá/ 'jitomate', de /xitomatl/; /matlakwei/ 'falda de lana', de /matlatl/ 'verde oscuro' y /cueitl/ 'falda'. En el español local es más notable la influencia del náhuatl, que en otomí.

Vocabulario otomí-español. La autora da las siguientes explicaciones previas:

el orden alfabético del otomí es el siguiente: a, ʌ, ʁ, b, c, č, d, e, ɛ, g, h, i, j, ɨ, k, l, m, n, ñ, o, ø, p, r, s, š, t, u, ʉ, w, y, z, ?. Aquí incluimos <l> que no figura en la fonología, pero que representa un sonido semejante al del español, y que aparece sólo en préstamos.

El vocabulario presentado tiene ejemplos de palabras que comienzan por cada uno de estos fonemas, no da ejemplos de oraciones.

Lista de afijos. Presenta una lista ordenada alfabéticamente que contiene 43 prefijos y 10 sufijos.

Referencias bibliográficas. Las referencias bibliográficas son de autores que han hecho estudios etnográficos o lingüísticos de la etnia y la lengua otomí.

Sugerencias para una ortografía práctica. La autora hace algunas aclaraciones finales en cuanto a la pronunciación y la ortografía empleada que van dirigidas principalmente a los hablantes de otomí. Dice:

En resumen las siguientes vocales no tienen equivalente en español y habrá problema con su ortografía: /ɛ/, /ɨ/, /ø/, /ɨ/, /ɛ/, /ʌ/, /ʉ/.

Propone escribirlas así: /ɛ/ > /ē/, /ɨ/ > /ü/, /ø/ > /ö/, /ɨ/ > /i/, /ɛ/ > /e/, /ʌ/ > /a/, /ʉ/ > /u/.

De las consonantes dice que existen los siguientes fonemas que no tiene el español: /ʀ/, /š/, /z/, /ç/. En la ortografía utilizada en el libro se

escribe /č/ que es la /ch/ del español. La /r/ no se presenta en otomí como fonema aparte, se pronuncia /r/ aunque sea en posición inicial. Da ejemplos de cada fonema consonántico y del grupo de consonantes que se forman con oclusivas sordas unidas a la aspiración o ala consonante glotal y son de uso muy frecuente.

Finalmente transcribe el texto *La cañería*, de Don David Alonso, utilizando la ortografía práctica propuesta. Explica las dificultades que se presentan al colocar dos diacríticos sobre un mismo signo como son la diéresis y el tono alto. En algunos casos no escribe el tono cuando aparece la diéresis, como en ü. Esta última observación es pertinente para la escritura a máquina, pero no para la escritura manuscrita, tampoco para la escritura en computador, puesto que en la actualidad existen programas que permiten la aparición de varios diacríticos sobre un mismo signo.

Después de leer este libro concluimos que es un trabajo importante no sólo porque contribuye al conocimiento de una variante casi desconocida del otomí, sino porque también contribuye al estudio de las lenguas indígenas de Méjico; de igual manera al estudio y conocimiento de las lenguas amerindias y en general a las lenguas del mundo. La investigación recoge datos interesantes de la fonología, la morfología y la sintaxis que a veces parecen poco claros en la descripción y en la presentación de la información. También es una lástima que presente algunos ejemplos sin su transcripción yuxtalineal, pues la sola glosa en español dificulta la comprensión de los mismos. Como dice esta lingüista, la investigación de la variante de Ixtenco está en sus comienzos y el hecho de tener una información básica ya organizada sobre una variante que está en vía de extinción es ya un gran apoyo para los interesados en el estudio de esta lengua.

HORTENSIA ESTRADA RAMÍREZ

Instituto Caro y Cuervo.

HELENA OSPINA DE FONSECA, *Cantata a las artes*, San José de Costa Rica, Promesa, 1996.

Helena Ospina es la poeta [sic] de la brevedad. En estrofas breves de versos breves, va desarrollando sus iluminaciones. Esta obra consta de tres partes: 1. Poesía, Música, Danza; 2. El alma y la danza, El lago de los cisnes (en francés), Bodas de fuego; 3. Sonatas: Sonata para piedra y luz, Sonata para imagen y sonido, Sonata para espacio y ritmo, Sonata para cuerda y viento, Sonata para color y línea, Sonata para brisa y cielo.